

INSTITUTUM PATRISTICUM AUGUSTINIANUM, *Patrologia*, III, a cura di Angelo di Berardino, Torino, Marietti, 1978, pp. 602, 17,5 × 25.

El presente volumen es una continuación de la conocida obra del prof. Johannes Quasten, y está dedicado a la edad de oro de la literatura latina cristiana.

Esta iniciativa del *Institutum Patristicum Augustinianum* de Roma merece todos los elogios. Han colaborado en su realización un selecto grupo de profesores del mencionado *Institutum*, a quienes enviamos nuestra sincera felicitación.

Comienza la obra con una presentación de J. Quasten en la que brevemente da las gracias a los autores por haber asumido la tarea de realizar esta obra que es complementaria del volumen que él escribió sobre la edad de oro de la literatura patristica griega.

A continuación se inserta un prefacio muy escueto a cargo de los colaboradores de este trabajo, en el que se señalan las líneas generales de la presente obra, así como los criterios que han presidido su realización.

Seguidamente se le ofrece al lector un elenco de las abreviaturas que aparecen a lo largo de este libro.

El capítulo primero es de Adalbert Hamman y se titula: "La svolta del IV secolo". Está dedicado a presentar un cuadro político, geográfico, social y doctrinal del occidente cristiano en ese IV siglo.

En el capítulo segundo Manlio Simonetti estudia la figura de Hilario de Poitiers y la crisis arriana en Occidente. Como es lógico destaca sobre todo la atención que le presta a Hilario, pero también son reseñados los escritores antiarrianos, arrianos, donatistas, priscilianistas y antipriscilianistas.

María Grazia Mara se ocupa en el capítulo tercero de Ambrosio de Milán, Ambrosiaster y Nicetas de Remesiana.

El capítulo cuarto se debe a la pluma de Jean Gribomont y se titula: "Le traduzioni. Girolamo e Rufino". El estudio se centra en las versiones bíblicas, hagiográficas, monásticas, eclesiásticas y pastorales, que se hacen al latín. Y también, como obviamente se desprende del título, el autor trata de las figuras de Jerónimo y Rufino de Aquileya.

En el capítulo quinto Angelo di Berardino nos ofrece un completo panorama de la poesía cristiana latina durante el siglo IV. Presenta a los poetas de gran renombre, como Prudencio, Commodiano y Paulino de Nola, al lado de otros de menor relevancia e incluso anónimos.

Agostino Trapè se encarga del capítulo sexto consagrado a Agustín.

El capítulo séptimo está escrito por Vittorino Grossi y es como una continuación del anterior, puesto que es un estudio de los adversarios y amigos de Agustín.

A. Hamman es el redactor del octavo capítulo y abarca a los escritores galos de esta época.

Por último, el capítulo noveno, al cuidado de Basilio Studer, comprende el análisis de los escritores de Italia desde comienzos del siglo iv hasta el Papa León I Magno. Distingue dos series de autores netamente diferenciadas: 1.^a La de los escritores italianos de los siglos iv y v. 2.^a Los Pontífices romanos desde Siricio hasta León Magno.

El libro termina con dos índices: uno de nombres y otro de carácter general.

En su conjunto el volumen que estamos considerando es una gran aportación a la obra inconclusa de Quasten, y a la Patrología moderna, especialmente si la contemplamos desde la óptica de la literatura patristica.

La bibliografía está, en general, muy cuidada y bien seleccionada.

Nos parece muy logrado el capítulo sexto sobre Agustín del P. A. Trapè. Con gran erudición y capacidad de síntesis presenta el pensamiento del Santo Doctor de Hipona en sus facetas filosóficas, teológicas y espirituales.

También nos ha gustado mucho la visión de conjunto de A. Hamman, así como el dominio de M. Simonetti sobre la crisis arriana en occidente.

Como obra de varios autores adolece algún tanto de falta de unidad en ciertos aspectos metodológicos. Así, por ejemplo, nos ha llamado la atención la escasa importancia que algunos autores conceden a la doctrina teológica de los Padres. A excepción de Simonetti, Trapè, Hamman y Studer el resto de los autores no estudian la teología de los Padres, aun cuando estudien figuras tan sobresalientes en este campo, como Ambrosio de Milán, Ambrosiaster, Jerónimo o Rufino. También encontramos una cierta diferenciación en cuanto al tratamiento de los datos sobre ediciones críticas. En este sentido es digno de notarse la importancia que Angelo di Berardino concede a la erudición crítica de los escritos que estudia, mientras que en otros autores este tema apenas si es referenciado.

Además de estas observaciones generales nos permitimos hacer algunas indicaciones en tono menor, que podrían tenerse en cuenta en sucesivas ediciones:

En p. 4, línea 21 nos ha parecido entender que el P. Hamman habla del *Imperium* de Constantino en sus relaciones con la Iglesia como si se tratara de un "Stato totalitario". Consideramos que hacerlo así conlleva un doble anacronismo: Hablar de "Estado" en pleno siglo iv, cuando la noción de Estado no aparece hasta la época moderna no me parece aceptable con la acribia histórica, y menos aún, aplicarle el adjetivo de "totalitario", que es una adjetivación contemporánea.

En p. 423 el P. Trapè dedica sólo media página a exponer la doctrina agustiniana acerca de los sacramentos. Si no resultara un esfuer-

zo muy pesado le agradeceríamos al ilustre agustino que ampliase el contenido de este apartado estudiando la teología sacramentaria de los distintos sacramentos en Agustín.

En p. 529 nos hubiera gustado que el profesor Hamman fuera más explícito en exponer las razones por las que considera a Egeria (Ete-ria) natural de las Galias.

En conclusión, creemos que el presente volumen es un paso adelante y una excelente ayuda para los estudiosos de la Patristica.

DOMINGO RAMOS-LISSÓN

José GOÑI GAZTAMBIDE, *Historia de los Obispos de Pamplona, I. Siglos IV-XIII; II. Siglos XIV y XV*, Pamplona (Col. "Historia de la Iglesia") ed. Universidad de Navarra y Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1979, 808 y 711 pp.

El Prof. Goñi Gaztambide es una figura descolante en la historiografía eclesiástica contemporánea, por sus numerosos e importantes estudios sobradamente conocidos y apreciados en los ambientes científicos, tanto españoles como extranjeros.

No sorprenderá, sino que parecerá casi obligado a cualquiera que haya seguido la vastísima producción bibliográfica del Prof. Goñi, que una buena parte de esa producción esté consagrada a la historia de la diócesis de Pamplona, a la que está vinculado de modo muy especial. D. José Goñi es canónigo archivero de la catedral de Pamplona y a la vez hijo de la tierra navarra, dos títulos que justifican y casi exigen el interés que ha tenido por el pasado de la Iglesia en el viejo Reino. Pero se da además una circunstancia que confiere peculiar significado al estudio del Obispado pamplonés: esta diócesis ha comprendido durante muchos siglos la mayor parte de los territorios que constituyeron el solar del Reino pirenaico, de tal modo que las dos historias —la civil y la eclesiástica, la de Navarra y la del Obispado de Pamplona— son historias afines y complementarias, casi inseparables la una de la otra. El interés que encierra, para la historia general y española el estudio del Obispado de Pamplona desborda por eso, ampliamente, el interés que suelen tener la mayoría de las historias diocesanas.

La extensa obra que nos ocupa recoge una tarea de investigación que se ha desarrollado a lo largo de muchos años. Sus resultados parciales fueron plasmando en distintos trabajos sobre pontificados de obispos de Pamplona, agrupados en series homogéneas, de acuerdo con criterios de orden cronológico. Estos trabajos, que se publicaron en distintas revistas, han sido objeto de una minuciosa revisión, que ha corregido o actualizado la información y puesto al día la bibliografía.